

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Biblioteca de Estudios Madrileños
Publicados 38 volúmenes

Itinerarios de Madrid
Publicados 20 volúmenes

Colección Temas Madrileños
Publicados 21 volúmenes

Colección Puerta del Sol
Publicados 3 volúmenes

Clásicos Madrileños
Publicados 9 volúmenes

Colección Plaza de la Villa
Publicados 2 volúmenes

Colección Puerta de Alcalá
Publicados 3 volúmenes

Madrid en sus Diarios
Publicados 5 volúmenes

Conferencias Aula de Cultura
Publicadas más de 600 conferencias

*Anales del Instituto de Estudios
Madrileños*
Publicados 47 volúmenes

Madrid de los Austrias
Publicados 7 volúmenes

Guías Literarias
Publicados 3 volúmenes



ANALES
DEL
INSTITUTO
DE
ESTUDIOS
MADRILEÑOS

Tomo
XLVII

C. S. I. C.
2 0 0 7
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XLVII



C. S. I. C.
2007
MADRID

El tomo XLVII de los

ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

comprende estudios —referidos a Madrid— en los que alternan temas de Historia, Arte, Literatura, Geografía, etc., notas biográficas sobre madrileños ilustres y acontecimientos varios de la vida madricense.

Ilustración de portada:

Centenario de «El Cuento Semanal». Portada del n.º 1. Madrid, 4 de enero de 1907

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaría del Instituto, calle Albasanz, 26-28, despacho 2F10, 28037 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Francisco José Portela Sandoval (UCM).

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).

SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES: María Teresa Fernández Talaya (Ayuntamiento de Madrid).

SECRETARÍA INFORMÁTICA y PÁGINA WEB: Julia María Labrador Ben.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfredo Alvar Ezquerro (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.^a del Carmen Simón Palmer (CSIC).

CONSEJO ASESOR:

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

Printed in Spain

Impreso en España

ORMAG (ormag@graficasormag.com) - Avda. de la Industria, 8. Nave 28 - Tel. 91 661 78 58 - 28108 Alcobendas (Madrid)

Memoria

<i>Informe de las actividades desarrolladas por el Instituto de Estudios Madrileños durante el año 2007</i>	15
---	----

Artículos

<i>La Tarasca del Corpus madrileño: una iconografía simbólica potenciada por la música</i> , por M. ^a ASUNCIÓN FLÓREZ	19
<i>Contribución al estudio del gasto en la Real Botica durante el reinado de Fernando VI (1746-1759)</i> , por ROSA BASANTE POL y CAROLINA AYALA BASANTE	43
<i>José Giardoni, platero y bronceista romano al servicio de Carlos IV</i> , por JOSÉ MANUEL CRUZ VALDOVINOS y PILAR NIEVA SOTO	73
<i>Dibujos de los siglos XVII, XVIII y XIX para puentes del territorio madrileño y su entorno topográfico (y II)</i> , por PILAR CORELLA SUÁREZ	99
<i>El escultor Pedro Alonso de los Ríos. I. Biografía y obra</i> , por JUAN MARÍA CRUZ YÁBAR	133
<i>La Casa Palacio del Conde de Aranda. Su transformación en Cuartel de Guardias Reales y posterior construcción del Tribunal de Cuentas del Reino</i> , por M. ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	155
<i>Presencia del continente americano en la iconografía madrileña (segunda parte)</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	175
<i>Tensiones sociales en Madrid a principios del siglo XIX</i> , por CEFERINO CARO LÓPEZ	211
<i>Una relación contemporánea del motín de Oropesa</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	271

	<u>Págs.</u>
<i>Acotaciones sobre el Subdelegado de Fomento y los Gobernadores Civiles de Madrid (1832-1836)</i> , por JAVIER PÉREZ NÚÑEZ	277
<i>Maestros de capilla del Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid en el siglo XVIII (I)</i> , por PAULINO CAPDEPÓN VERDÚ	293
<i>El oficio de memorialista</i> , por JUAN JIMÉNEZ MANCHA	321
<i>Materiales para una toponimia de la provincia de Madrid (VII)</i> , por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO	337
<i>Vecinos de Madrid al servicio de la Real Hacienda durante el reinado de los Reyes Católicos: los arrendadores de rentas</i> , por MÁXIMO DIAGO HERNANDO	367
<i>Venturas y desventuras de un infanzón aragonés en el Madrid de principios del siglo XIX</i> , por ERNESTO FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ	417
<i>Madrid y los madrileños en la Sierra de Guadarrama. Un proyecto ferroviario de la II República</i> , por JESÚS MARTÍN RAMOS	429
<i>El concejo de Vicálvaro contra Gaspar Ordóñez: pleitos y conciertos en la obra de la iglesia parroquial de Vicálvaro</i> , por MIGUEL C. VIVANCOS	453
<i>Efímero y perdurable. Entradas triunfales en el Madrid cortesano: las puertas de Alcalá y Atocha</i> , por AITOR GOITIA CRUZ	465
<i>El Género Chico y la Zarzuela en Sinesio Delgado</i> , por JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ FREIRE	495
<i>De obras y autores (Continuación)</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO ...	529
<i>Madrid. El nacimiento de la ciudad liberal en la prensa madrileña (1824-1860)</i> , por M. ^a DEL PILAR GARCÍA PINACHO	569
<i>El despoblado de Pesadilla. Arqueología medieval y moderna en el valle del río Jarama</i> , por JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA	617
<i>Planes especiales de inversión por distritos de Madrid. La participación de los ciudadanos en la definición y gestión de programas municipales de inversión</i> , por CARLOS GONZÁLEZ ESTEBAN	651
<i>Los familiares del Tribunal de Corte (1665-1820). Primera parte: Origen, trayectoria histórica y estudio sociológico</i> , por MARÍA DEL PILAR DOMÍNGUEZ SALGADO	667
<i>Topónimos madrileños: Barajas</i> , por JOAQUÍN CARIDAD ARIAS	689

Notas

<i>El origen del topónimo Madrid</i> , por SANTIAGO PÉREZ OROZCO	701
<i>Cuando «La Farsa» no era «La Farsa». «La escena» n.º 1. Una rareza bibliográfica</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	705
<i>Boticarios y comadronas en los comienzos del siglo XVII</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	709
<i>Archicofradías, cofradías, congregaciones, esclavitudes y hermandades de Madrid (siglos XVII-XVIII)</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO.	715

Efemérides

<i>En el centenario de Chueca. Cien años sin Federico Chueca y una eternidad con él</i> , por ANDRÉS RUIZ TARAZONA	727
--	-----

Necrológicas

<i>Luis López Jiménez</i> , por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	737
---	-----

Reseñas de libros

SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, ALBERTO, <i>Herodías-Salomé</i> , por JOSÉ FRADEJAS	743
FRADEJAS LEBRERO, JOSÉ, <i>León V de Armenia (Primero y único señor de Madrid)</i> , por ANTONIO ARANDA	744
PUIG-SAMPER MULERO, MIGUEL ÁNGEL, y REBOK, SANDRA, <i>Sentir y medir. Alexander von Humboldt en España</i> , por ADRIÀ CASINOS	745
VARIOS AUTORES, <i>Vallecas. Cultura en Vallecas. 1950-2005</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	747

El autor, que en este asunto del Señorío de Madrid ha usado necesariamente sólo documentos de cancillería, en la historia de la vida de León V, combina con sorprendente equilibrio el rigor del investigador y la habilidad del narrador para construir un interesante relato de aire novelesco que, sin traicionar nunca la historicidad, se desarrolla en los dos extremos, oriental y occidental, del Mediterráneo: de un lado, la Armenia menor, Chipre, Egipto, Jerusalén; y del otro, España y Francia.

Las citas documentales están utilizadas de modo que la historia avanza y precisa los lugares, las acciones y el carácter de los personajes; y se combinan de forma que busca contrastar lo popular (los oficios, los barrios, el abastecimiento y las gentes de Madrid) y lo aristocrático de las cortes reales y los usos diplomáticos; lo realista de corte picaresco (el episodio de Manuel de León) y lo mágico y legendario de la maga Melusina o Merlusiñán (capítulo cuyo ambiente misterioso se acrecienta por el hecho de ser el único del libro que carece de título).

Pero el autor no permanece al margen de la historia y toma partido cuando los testimonios son contradictorios y se decanta por la opción más verosímil, valora los comportamientos de los personajes o manifiesta su ternura como hace cuando al mencionar de la boda de Juan I con la princesa Beatriz de Portugal añade de ella este dato impresionante: «diez añitos».

En cuanto a la figura de León V de Armenia, la primera parte de su vida tiene un tono de relato épico que reproduce el espíritu caballeresco de las Cruzadas: la pérdida del último reino cristiano de Oriente y la búsqueda de ayuda para su recuperación. Pero ya no es el siglo XII, ni León V es Godofredo de Bouillon o Ricardo Corazón de León. No tiene aliento de caudillo heroico y está más dotado para las sutilezas de las relaciones en la Corte que para la dura disciplina del guerrero, por lo que, olvidada su intención inicial, el resto de su trayecto vital es la historia de un fracaso y de una resignación.

El libro, sin embargo, no se termina cuando acaba la relación de los hechos del personaje, sino que aún queda materia para continuar hojeando, porque añade el autor una antología de documentos, de atinada y cuidadosísima selección, tanto histórica como literaria, que sirven para complementar la historia y prolongar el interés del lector curioso.

ANTONIO ARANDA



Esta imagen de Melusina, que dio origen a la estirpe de los Lusiñán, modificada, se utilizó en la portada de la obra de Jean d'Arras en Alianza Editorial.

PUIG-SAMPER MULERO, MIGUEL ÁNGEL, y REBOK, SANDRA, *Sentir y medir. Alexander von Humboldt en España*, Doce Calles, 2007, 394 pp.

Probablemente los hermanos Humboldt constituyen un caso excepcional en el contexto científico-literario de la cultura occidental. En efecto, muy pocas veces se ha dado una situación pareja, en que

dos personajes, unidos por el referido vínculo familiar, hayan llevado a cabo contribuciones tan importantes para el futuro de las ciencias y las humanidades. Alexander como naturalista y Wilhelm como lingüista y, no se olvide, como inspirador de la primera universidad moderna europea, la de Berlín. Y resulta que además los dos dejaron con sus estudios una más o menos indeleble huella en España. Miguel Ángel Puig-Samper y Sandra Rebok revisan en profundidad la obra de Alexander, en relación a lo español de ambos hemisferios, para recuperar una frase de la constitución de 1812, que desgraciadamente pasó por la historia con la misma levedad que esa etapa ilustrada que los autores tan acertadamente retratan. La obra comienza con una revisión histórica del desarrollo de la historia natural en el siglo XVIII, desde el primer Borbón (Felipe V) hasta el reinado de Carlos IV, momento de la llegada de Alexander von Humboldt a España. Dejando de lado las consideraciones políticas al uso, debe reconocerse que el cambio de dinastía supuso para el país un intento serio de introducir modos e instituciones, que en el resto de Europa eran ya corrientes a lo referente al desarrollo cultural y científico. El proceso alcanzaría su zenit en el periodo propiamente «ilustrado» que supone el reinado de Carlos III. El Jardín Botánico o el Gabinete de Historia Natural, antecedente del presente Museo Nacional de Ciencias Naturales, son resultados de ese momento. En la periferia debería citarse la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. También por primera vez en casi 300 años se miraría al imperio colonial de una manera no estrictamente crematística, favoreciendo las expediciones científicas. En ese marco histórico el menor de los Humboldt conseguiría el *placet* para su gran proyecto, que implicaba que un extranjero entrara en el coto americano, tan celosamente guardado. Y es en ese contexto geográfico donde su obra desarrolla realmente una visión global, que Puig-Samper y Rebok llegan a calificar de

«holística», en contraste con las menos amplias descripciones que dedicara a la Península o a Canarias. Desfilan por la obra los diferentes personajes que influyeron en la consecución de la autorización, desde diplomáticos ilustrados, al «ministro protector», Mariano Luis de Urquijo, o naturalistas como Clavijo, traductor de Buffon, y el botánico Cavanilles. Estamos en 1799, un momento de esperanza para la modernización de España. En pocos años dicha esperanza se verá frustrada. La invasión napoleónica y la cerril reacción posterior, común a toda Europa, si se quiere, pero aquí corregida y aumentada de la mano de Fernando VII, destruirán gran parte de la obra de la Ilustración, sobre todo a nivel científico. El hijo de Carlos IV decidirá dedicar a museo de pintura el edificio que Villanueva había diseñado para albergar las colecciones naturalistas. Con todo mi respeto por el arte, cabría pensar en una especie de síndrome «nariz de Cleopatra»: ¿hubiera sido diferente el porvenir de las ciencias naturales en España si el edificio del Prado hubiera conservado su destino original? Pero probablemente eso tan sólo habría sido posible si en 1814 otro rey ilustrado se hubiera sentado en el trono. El periplo americano se prolongaría hasta 1804. Alexander von Humboldt, en contra de todo lo que muchas veces había manifestado, no volvería nunca más a España. De esa larga estancia en la América todavía española, se derivan dos preguntas fundamentales. En primer lugar, ¿cuál fue la relación del prusiano con los científicos de allá? ¿Fue un mero sintetizador de lo que aquellos habían llevado a cabo, o contrariamente fue el genio que suplió el trabajo intrascendente de los criollos? Los autores se decantan por una valoración intermedia: ni el trabajo de los Mutis y compañía era ni mucho menos despreciable, ni Humboldt se limitó a ser un mero recopilador. La segunda cuestión es mucho más resbaladiza: ¿fue en realidad el autor de *Cosmos* un heraldo del proceso independentista? Puig-Samper y Rebok

no se pronuncian sobre el tema, pero remarcan el hecho que la prensa española de la época no relacionara al viajero con los movimientos que llevaron al nacimiento de las repúblicas hispano-americanas. ¿Miedo a aceptar la realidad, a la desmitificación de una figura ya por aquel entonces encumbrada? Difícil decirlo. Posiblemente haría falta una obra de volumen equivalente para explorar el tema. Lo que sí es cierto es que cuando Humboldt, en plena «década ominosa», intenta volver a España, se encuentra con obstáculos infranqueables, acusado de connivencia con los independentistas, pero también con los liberales peninsulares exiliados. En el ocaso de su vida, al final de la década de 1840, recibe un doble honor, como miembro corresponsal (*sic*) de la Real Academia de Ciencias, y de la orden de Carlos III, concesión esta última que se retrasa por el reconocimiento que hacía Prusia del pretendiente carlista. Por último señalar que la mitad del volumen, aproximadamente, está dedicado a la transcripción de documentos que permitirán profundizar, al que lo desee, en aquellos aspectos de las relaciones entre Alexander von Humboldt y lo hispano que más le motiven. Sin duda la obra de Miguel Ángel Puig Samper y Sandra Rebok ha venido a llenar un vacío importante.

ADRIÀ CASINOS

VARIOS AUTORES, *Vallecas. Cultura en Vallecas. 1950-2005 La creación compartida*, Madrid, Junta Municipal del Distrito de Villa de Vallecas, año 2007, 303 pp.

Vallecas, historia de un lugar de Madrid, fue una acertada monografía publicada en el año 2001, conjuntamente por la Junta Municipal de Villa de Vallecas y el Departamento de Antropología de España y América, afecto al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. A seis autores se debió aquella obra que tuvo como editora a Matilde Fernández Montes. En

seis capítulos se estructuró aquel libro, que se iniciaba con un estudio de la prehistoria de la geografía vallecana, hasta alcanzar el año 1950; año en que el municipio de Vallecas se anexiona a la capital de la provincia madrileña. Pero aun cuando la anexión marcaba el cierre de una larga etapa y el inicio de una nueva, no se quiso concluir aquel libro atendiendo sólo a la razón cronológica, y como capítulo VI, Paloma Cirujano Marín nos mostraba una *Vallecas recreada a través de la estética*. El libro que ahora nos ocupa: *Vallecas. Cultura en Vallecas. 1950-2005. La creación compartida*, entra en profundidad en la temática con que se cerraba el libro anterior. La dirección de la nueva obra ha sido desempeñada por Paloma Cirujano Marín y Matilde Fernández Montes; ambas tuvieron alta cuota de responsabilidad en el anterior libro. La nueva monografía ha sido redactada, además de por quien ha ejercido la dirección, por Alberto Bermejo, Victoria Cuevas Fernández, Alba Díaz Ardila, Roberto Díez Rodrigo, Amanda Lucena Gil, Fernando Figueroa-Saavedra, Felipe Hernández Cava, Joaquín López, Jorge López Núñez, Elisabeth Lorenzi, Alberto Sánchez Balmisa, Janett Segovia, José Suárez-Inclán García de la Peña y Alberto Urrutia Valenzuela.

Geografía humana fijándose en un amplio espectro cultural. Entre 1947 y 1954 trece municipios se anexionarán al de la capital (Aravaca, Barajas, Canillas, Canillejas, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Chamartín, Fuencarral, Hortaleza, El Pardo, Vallecas, Vicálvaro y Villaverde), provocando, ciertamente, problemas estructurales y de infraestructuras a la ciudad, pero satisfaciendo los reiterados deseos manifestados por aquellos municipios, ya desde la segunda década del siglo xx, y no como imposición decretada por la Administración Central, como al ir cumpliéndose el Cincuentenario de aquellas anexiones, algunos sectores, escasamente informados, han intentado tergiversar la historia. Pero por encima de